

Félix Navarro. Turiasonense ilustre

Coincidiendo con el centenario del Teatro de Bellas Artes, ubicado en la ciudad de Tarazona, creado por el arquitecto aragonés Miguel Ángel Navarro Pérez se ha diseñado esta exposición de carácter temporal para conmemorar la figura de su padre, el también arquitecto Félix Navarro, natural de dicha localidad. La muestra está organizada por la Fundación Tarazona Monumental, el Ayuntamiento de Tarazona, el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón y el Estudio de Arquitectura Navarro Trallero.

Para ello los comisarios, el arquitecto Ricardo Marco Fraile y el historiador Carlos Buil Guallar, han conseguido presentar una exposición que responde a la necesidad de poner en valor la vida y producción artística y arquitectónica de esta personalidad turiasonense que, como arquitecto, marcó un hito en la época finisecular del siglo XIX, junto con otros compañeros de profesión, y que ha sido definido como ecléctico, arquitecto viajero, un prolífico profesional, docente e institucional.

Asimismo, la muestra se desarrolla mediante un recorrido que se estructura en seis ámbitos que se abordan gracias a la magnífica colección de dibujos originales, en propiedad de su descendiente D. Pedro Navarro, actual Decano del Colegio de Arquitectos de Aragón, y paneles que explican las motivaciones, la trayectoria profesional y la figura del arquitecto. Todo ello se inicia desde la Arquitectura Doméstica con varios ejemplos del eclecticismo como lenguaje ornamental que reelabora el clasicismo. Regionalismo que toma como referente el ladrillo acompañado de ornamento. Neoclasicismo con la introducción del colorido en el exterior de las fachadas. Modernismo como arte nuevo y con la introducción de un nuevo material como la forja. Pasando por

el ámbito de Edificios singulares como pueden ser el Palacio de Larrinaga, la Escuela de Artes o la clínica del Dr. Lozano, todos ellos constuídos en la capital aragonesa. Para llegar a la parte central de la exposición, en donde se ubica uno de sus edificios más destacados y estudiados, como es el Mercado Central de Zaragoza. Edificio emblemático que enfatiza su cuidada arquitectura, sus elementos decorativos y relieves escultóricos de acusado carácter simbólico con un programa iconográfico referido a la actividad comercial que se desarrolla en él.

El recorrido finaliza mostrando diferentes obras como el Monumento al Justiciazgo en Zaragoza, que engloba perfectamente los aspectos simbólicos, plásticos y arquitectónicos. Así como otras piezas arquitectónicas del ámbito funerario, para concluir con la Arquitectura para el Ocio, así como un pequeño espacio denominado Miscelánea que recoge las tipologías constructivas no contempladas en los apartados anteriores, como sería la arquitectura industrial, religiosa, e incluso algunos trabajos de restauración, así como el corpus teórico, materializado en publicaciones, editadas a lo largo de su trayectoria profesional.

No obstante, y para entender las motivaciones y conocer la raíz y la base de la figura del arquitecto, se ha creado un “poema visual” en forma de panajedrez. Es en ese “tablero”, donde precisamente se explica visualmente la partida vital y profesional de Félix Navarro, cuya obra se desgrana en una suerte de “estilos y tendencias” que explican al propio arquitecto.

En definitiva, abordar su dilatado paisaje profesional (se han censado más de doscientas obras construidas, además de proyectos, concursos y bocetos) no debe desvincularse de su paisaje vital. Cuatro elementos o rasgos revelan y desvelan el enigma de la trayectoria profesional de Félix Navarro: *“la búsqueda permanente del cosmopolitismo para compaginarlo con lo local, el juego entre el simbolismo y lo escueto, lo*

pragmático y espiritual, y la introducción del hierro junto con el empleo del ladrillo".